

(Fuente: Dirección De Comunicación Social del Ejército ecuatoriano)
Los soldados ecuatorianos reaccionaron de forma inmediata en la emergencia del Terremoto. Abril 2016.

El conflicto del Cenepa Los dividendos de la paz

Teniente coronel Miguel Iturralde, Ejército del Ecuador Dr. Tassio Franchi

l Ecuador y el Perú durante más un siglo mantuvieron vivo uno de los más antiguos conflictos en América del Sur, ocasionado por la ausencia de límites claros y definitivos. Sus fuerzas armadas desarrollaron las capacidades requeridas para la defensa de sus tesis territoriales, por lo que se enfrentaron en repetidas ocasiones. El resultado de la última guerra permitió abrir el sendero para la consolidación de la

paz entre los Estados. Los soldados que antes combatieron en las fronteras, ahora juntos ecuatorianos y peruanos levantan las minas permitiendo el desarrollo y la integración entre los pueblos.

El objetivo del presente artículo es resaltar la importancia de la guerra del Cenepa (1995) como punto de inflexión en la construcción de la paz, en razón de que el resultado del conflicto permitió a los dos pueblos aceptar la opinión vinculante de los países garantes con la que se solucionó los *impasses* subsistentes de la aplicación del Protocolo de Río de Janeiro, de forma negociada. De esta forma, los soldados cumplieron un papel protagónico en la siembra y en la cosecha de la paz.

El Ecuador Shyri-Inca

Todos los Estados protegen su territorio. La historia registra en todas las épocas la importancia de la preservación y defensa de sus derechos territoriales. Este celo exige respeto a los límites¹, las fronteras son áreas sensibles, y por ello quienes ejercen el poder en el Estado, deben establecer políticas que fortalezcan las expresiones del poder, manteniendo una estrecha relación entre Estado-población-territorio.

La historia del Ecuador se remonta al reino indígena Shyris, que fue invadido en el siglo XV por el inca Túpac Yupanqui para incorporarlo al Tahuantinsuyo, uno de los mayores imperios precolombinos de América. Los españoles llegaron a los territorios del actual Ecuador en 1530, establecieron una Gobernación y posteriormente en 1563 la Real Audiencia de Quito, dependiente del Virreinato del Perú. En 1717 fue creado el Virreinato de Nueva Granada que se consolidó en 1739, incluyendo en él los territorios de Quito. En 1802 debido al gran avance portugués en los territorios españoles de América, el rey de España emitió una Cédula Real transfiriendo el control religioso y militar de gran parte del sur del Virreinato de Nueva Granada al Virreinato del Perú. Los cambios administrativos dispuestos por la Corona sirvieron como argumento para que los países vecinos del Ecuador pretendan derechos sobre sus territorios.

Los Estados nacionales surgieron el Sudamérica en siglo XIX con territorios y límites inciertos. Simón Bolívar aplicó el *uti possidetis juris*, sobre la base de la división territorial administrativa de la colonia establecida mediante Cédulas reales, ocasionando disputas territoriales entre los nuevos países, que emplearon la fuerza y la diplomacia para lograr avances significativos a costa de sus vecinos.

El Ecuador desde su independencia en 1830 enfrentó al menos 15 incidentes menores y 6 confrontaciones militares en su frontera con el Perú. Se firmaron varios instrumentos legales entre las dos naciones, los que fueron anulados unilateralmente. Las disputas fueron principalmente en la región amazónica, por la dificultad de demarcar los límites de forma clara.² La manera como fue contada a la historia en cada país cultivó desconfianza y resentimiento³, distanciándolos cada vez más.

La invasión de 1941, Paquisha y el «Pacto de Caballeros»

La situación política ecuatoriana en la década de 1930 fue muy inestable y afectó la vida democrática del país. Los militares, convertidos en árbitros de los conflictos, participaron de las luchas políticas internas. Mientras tanto, Perú, después de la derrota frente a Chile, en la Guerra del Pacífico, inició un proceso de profesionalización militar. Esta asimetría en el desarrollo económico y político tendría dramáticas consecuencias⁴, en los años siguientes.

Carlos Alberto Arroyo del Río asumió la presidencia del Ecuador en 1940, enfrentando una crisis económica y una oposición radical que afectaba la unidad y la capacidad defensiva de la Nación.



(Fuente: Dirección de Comunicación Social del Ejército ecuatoriano)
Los soldados nativos ecuatorianos Iwias y Arutam tuvieron una
participación activa en la guerra del Cenepa.

En el Perú el presidente Manuel Prado dispuso la creación del Agrupamiento del Norte bajo el mando del General Eloy Ureta, con el fin de solucionar definitivamente el conflicto territorial. Los informes del Estado Mayor peruano manifestaban que la situación del ejército ecuatoriano era mala y existía una gran diferencia con relación al potencial peruano⁵.

Para 1941 el Ecuador había desgastado el material adquirido en 1910 por el presidente general Eloy Alfaro, en guerras civiles internas, mientras que el Congreso dispuso la reducción del presupuesto de defensa sin considerar la amenaza existente⁶. Fuerzas peruanas invadieron Ecuador con 15 000 hombres contra 3000 soldados ecuatorianos pobremente armados y equipados⁷. Las más importantes acciones defensivas ecuatorianas se dieron en Porotillo el 11 y en Panupali el 18 de septiembre en contrataques aislados.

Mientras el Ecuador se encontraba invadido militarmente por el Perú, en diciembre de 1941 los japoneses atacan la base de Pearl Harbor. Los países americanos se reunieron en Río de Janeiro para analizar esta amenaza transcontinental, por lo que el conflicto entre Ecuador y Perú fue relegado a un segundo plano, y con la intención de solucionarlo rápidamente. Así en el 29 de enero de 1942 se firmó el Protocolo de Paz, Amistad y Límites, mediante la fórmula del canciller brasileño Oswaldo Aranha. Gran inconformidad causó ésta línea entre los ecuatorianos, porque sacrificaba a su país, a

favor de los intereses del Perú y de las grandes empresas petroleras⁸. El asunto era solucionar un problema regional sin importar donde se coloque el límite⁹.

Por esta razón se dificultó la demarcación limítrofe que demoró varios años. Quedaron temas inconclusos en el tramo sur en los sectores del río Zarumilla y la quebrada Cazaderos; mientras que en el Oriente el fallo del capitán de mar y tierra Braz Dias de Aguiar no pudo ejecutarse en el sector de la Cordillera del Cóndor, pues refería la existencia de un divisor de aguas entre los ríos Santiago y Zamora, mientras que mediante un levantamiento fotogramétrico del sector, se evidenció la existencia de dos divisores de aguas imposibilitando la aplicación del Protocolo de Río de Janeiro¹⁰, por ello el Ecuador proclamó la inejecutabilidad por grave error geográfico y en 1960 su nulidad.

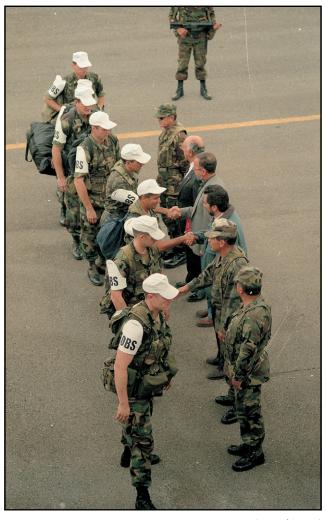
Por los antecedentes citados, quedaron extensas áreas fronterizas sin demarcación y en ellas se produjeron frecuentes incidentes. En 1980 en la vertiente oriental de la Cordillera del Cóndor, Ecuador estableció los destacamentos de Paquisha, Mayaicu y Machinaza, un año después, el 28 de enero el Perú lanzó una ofensiva sobre éstas bases.

El general peruano Mercado Jarrín en el libro Geopolítica del tercer milenio dice: «En el 81, estábamos en condiciones militares de obtener la prenda territorial, e imponer la demarcación definitiva porque



(Fuente: El Comercio)

La verificación de los acuerdos de paz por parte de los observadores militares incluía supervisión de las áreas desmilitarizadas.



(Fuente: El Comercio)

Llegada de los observadores militares de Argentina, Brasil, Chile, Estados Unidos en cumplimiento de los acuerdos de paz.

teníamos una superioridad abrumadora sobre Ecuador, lo que les impediría el acceso a los 78 km del Cenepa»¹¹.

Los resultados del conflicto de la Cordillera del Cóndor dejaron un sabor amargo en el pueblo ecuatoriano y particularmente en los miembros de las Fuerzas Armadas. Pero el Ecuador aprendió de la experiencia y se aplicaron grandes reformas estructurales que fueron determinantes en el futuro. Se creó el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, se renovó el equipo militar, se fortaleció el entrenamiento y el profesionalismo en los soldados.

En 1990, se produjeron nuevos incidentes en el sector de Cusumasa Bumbuiza cuando el Perú instaló el destacamento de PACHACUTEC en un área no delimitada y pretendió observar que el destacamento ecuatoriano Teniente Ortiz establecido en 1977, se

encontraba en su territorio. Ecuador construyó el destacamento de ETZA en éste sector en 1991. Para evitar confrontaciones se firmó el «Pacto de Caballeros» que separaba a las fuerzas 2 kilómetros para cada lado, estableciendo una cartilla de seguridad. La Cueva de los Tayos fue el punto de coordinación por varios años, hasta 1994 cuando patrullas peruanas insinuaron que las bases ecuatorianas estaban en territorio peruano¹².

La guerra del Cenepa en 1995

En los últimos meses de 1994, el mando peruano amenazó con expulsar a los soldados ecuatorianos de sus bases en las cabeceras del Cenepa, pero el Ecuador estaba dispuesto a no dar «ni un paso atrás» en la defensa de su territorio, por el contrario, estaba decidido a exigir sus legítimos derechos amazónicos y rescribir su historia¹³.

El ministro de Defensa ecuatoriano, general José Gallardo, alertó la conformación del escenario de conflicto con el Perú; fue designado como comandante del Teatro de Operaciones (TO) el general Paco Moncayo, líder militar ejemplar, con gran experiencia profesional que formó el Agrupamiento Táctico General Miguel Iturralde* (ATMI), basado en unidades de Selva y de Fuerzas Especiales, con la misión de defender las cabeceras del Cenepa, sin ceder la línea general Coangos, Base Sur, Cueva de los Tayos y Cóndor Mirador.

El concepto operacional ecuatoriano era desgastar a las fuerzas peruanas, afectando su moral y capacidad militar, manteniendo una buena capacidad operativa¹⁴, por lo que el comandante del TO aprobó al comandante del ATMI, el teniente coronel Luis Hernández, el empleo de bases clandestinas, que les brindaba flexibilidad¹⁵. El ataque del Equipo de Combate Zafiro a una patrulla peruana infiltrada en el sector de Base norte el 26 de enero de 1995 marcó el inició de la guerra del Cenepa. Las operaciones más importantes se desarrollaron en la Cueva de los Tayos, Base Sur, y La Y; desde el 18 al 21 de febrero el Perú intensificó sus ataques orientados a conquistar Tiwintza. Los dos países acordaron en Itamaraty el cese de fuego el 17 de febrero, y a partir del 23 disminuyeron las operaciones militares.

El Valle del Cenepa es un área selvática con características especiales de relieve, vegetación y clima,

^{*} Denominado así en homenaje al general Miguel Iturralde, Comandante del Ejército, que murió en el mes de noviembre de 1994, en un accidente aéreo, cuando visitaba los destacamentos de frontera en la Amazonía ecuatoriana.



(Fuente: Dirección De Comunicación Social del Ejército ecuatoriano)

Establecimiento de las bases para iniciar con el proceso de desminado en la frontera binacional.

que exigió una planificación detallada y el empleo de fuerzas con entrenamiento especial.

El detalle de las operaciones ejecutadas en la guerra del Cenepa están relatadas en varios libros escritos por los protagonistas e historiadores, (Cenepa, Tiwintsa, Tiwintza con Z, Misión de Honor, Los Shyris en el Cenepa, Diario de un comandante, Diario de un combatiente en Tiwintza) y de ellos se obtuvieron muchas lecciones que permitieron mejorar la doctrina y el entrenamiento de los soldados.

Se identificó la importancia de la reacción oportuna, la presencia del comandante y la conducción directa de las operaciones. La acertada organización de agrupamientos proporcionó la libertad de maniobra y dotó de herramientas necesarias para emplear los medios de forma efectiva, incorporando a las Fuerzas Especiales de la Brigada PATRIA con sus comandos y paracaidistas en los diferentes frentes.

La Escuela de Selva y Contrainsurgencia (ESCIFT), fue creada en 1981 para entrenar al personal en operaciones de selva, se encuentra localizada en Puerto Francisco de Orellana y realiza los cursos de TIGRES y SELVA, graduando más de 100 oficiales y 500 voluntarios por año. Los soldados

que combatieron en el Cenepa se entrenaron en la ESCIFT, permitiendo que la ejecución de las operaciones sea exitosa.

También se destacaron los IWIAS (demonios de la selva), unidades formadas por soldados nativos de varias comunidades Shuar y Ashuar, quienes poseen características especiales que les permiten adaptarse rápidamente a las operaciones militares. Durante el conflicto del Cenepa se movilizó una unidad de reservistas nativos, la Compañía ARUTAM, quienes respondieron con gran entusiasmo al llamado de la defensa de la patria.

Por primera vez se empleó en la selva una batería de artillería de lanzadores múltiples BM-21 desde la Cordillera del Cóndor, que al igual que los misiles antiaéreos Igla, proporcionaron el apoyo efectivo, marcando una diferencia en el combate potenciando las capacidades de la defensa. La aviación del Ejército cumplió diversas misiones brindando gran flexibilidad a los comandantes y a las tropas. La Fuerza Aérea ecuatoriana se consagró el 10 de febrero de 1995 en el primer combate aéreo en América Latina, los Kfir C.2 derribaron dos Sukoi y un A-37B peruanos, imponiéndose en los cielos amazónicos. Los enlaces

efectivos permitieron una comunicación fluida, y la logística desarrolló procedimientos innovadores para entregar los requerimientos de combate, y evacuar a los heridos para que reciban una atención médica adecuada.

Basado en la evolución de la situación, se conformó el Agrupamiento Táctico General Carlomagno Andrade** reorganizando las unidades y para adoptar el dispositivo se condujo operaciones de relevo en selva.

Las operaciones psicológicas bien planificadas y conducidas permitieron entregar al mundo información veraz y verificable sobre los acontecimientos. El 14 de febrero se permitió el ingreso de la prensa nacional e internacional a Tiwintza. El general Mauro Barroso*** dice: «los periodistas pudieron verificar

in situ que las coordenadas de la posición coincidían con las que fueron comunicadas por el Ecuador a los países garantes»¹⁶.

El Ecuador aprendió de los errores pasados, pero principalmente los gobiernos comprendieron la importancia de mantener fuerzas armadas listas y entrenadas para cumplir su misión. Los resultados militares de una guerra están dados por las operaciones libradas día a día. Después de la victoria del Cenepa se logró una mejor posición en la mesa de negociaciones.

Es así como surgió en el Ecuador la «Generación de la Victoria», una generación que con valentía y dignidad en el campo de batalla rescribió la historia de su país, respaldando sólidamente las acciones políticas y diplomáticas, el país disponía de Fuerzas Armadas que se encontraban en condiciones de defender su integridad territorial.

La victoria del Cenepa modificó la actitud de la sociedad, marcó una diferencia en las personas, pasamos a ser una sociedad victoriosa, triunfadora, entusiasta, lista para iniciar el camino de la paz con dignidad. Esta victoria flexibilizó la posición sobre la vigencia del Protocolo de Río y aproximó a los pueblos a la solución de un centenario conflicto.



(Fuente: Dirección De Comunicación Social del Ejército ecuatorian

El desminado humanitario es desarrollado por la unidad binacional Ecuatoriano Peruana quienes se identifican por llevar las dos banderas nacionales en su uniforme.

^{**} Llamado así en homenaje al general Carlomagno Andrade, Comandante del Ejército, que murió en el mes de diciembre de 1992, en un accidente aéreo, retornando de operaciones en el Oro.

^{***} El general Mauro Barroso, testigo privilegiado de la guerra del Cenepa, cumplía las funciones de Agregado Militar del Brasil en el Ecuador. Viajó a Patuca mientras coordinaba la llegada del grupo percusor de la Misión de Observadores Militares Ecuador Perú (MOMEP). Actuó como fiscal del cese del fuego establecido por los garantes.

La construcción de la paz y sus dividendos

El 17 de febrero de 1995 se firmó la declaración de paz de Itamaraty, en la que Ecuador y Perú, aceptaron que los países garantes del Protocolo de Río de Janeiro envíen un equipo de observadores militares, iniciando la separación de las fuerzas y el proceso de desmovilización.

La Misión de Observadores Militares Ecuador Perú (MOMEP) llegó a la zona de conflicto el 12 de marzo con 112 militares de los países garantes (Argentina, Brasil, Chile, Estados Unidos). El coronel Mark Fee, comandante del contingente americano de la MOMEP II, dijo que uno de los aspectos más interesantes fue la incorporación de oficiales ecuatorianos y peruanos en el proceso de observación generando entre ellos confianza entre las partes, a fin de romper el ciclo de disputas fronterizas¹⁷.

La intervención de la MOMEP y de los países garantes permitió llegar a una solución definitiva en un conflicto¹⁸. El acuerdo de paz definitivo se firmó el 26 de octubre de 1998 en Brasilia, sellando uno de los más antiguos problemas limítrofes de América del Sur.

La paz permite el desarrollo y el progreso, pero siempre estará presente la posibilidad de un conflicto, debido a la existencia de amenazas que pueden afectar a los Estados. Podemos disfrutar de la paz, pero las Fuerzas Armadas no pueden pasar ni un solo día, sin prepararse para la defensa del Estado, sea cual fuere la amenaza.

El Ecuador concibe la seguridad con un enfoque integral, esto implica que las Fuerzas Armadas a más de cumplir su misión constitucional, ejecutan las actividades previstas en el Plan Nacional de Seguridad Integral que les asigna misiones subsidiarias en apoyo a la Seguridad Pública, y a la Secretaría de Gestión de Riesgos entre otras.

Las amenazas a los intereses nacionales ecuatorianos y de sus vecinos, como son el narcotráfico, la corrupción, el crimen organizado, la presencia de fuerzas subversivas en la frontera colombo ecuatoriana, las consecuencias del proceso de paz colombiano, y los eventos naturales, proyectan un escenario complejo para la seguridad del estado ecuatoriano, que puede afectar la normal convivencia de la sociedad nacional y regional.



Fuente. Comunicación social del Eiercito

10.000 soldados fueron desplegados inicialmente al área de emergencia con las misiones de seguridad, búsqueda, rescate y evacuación.

La paz trajo gran esperanza para los lugares que antes fueron parte de las zonas de operaciones en razón de que, en la guerra las dos partes usaron minas terrestres para evitar el acceso enemigo a sectores de interés táctico. Para desactivar las 15 mil minas sembradas en la frontera ecuatoriano peruana las dos naciones decidieron que juntos levantarían éstos artefactos a fin de impulsar el desarrollo de fronteras vivas que permitan una mayor integración.

Las Unidades de Desminado Humanitario de Ecuador y Perú actúan de forma coordinada, y en la actualidad se ha conformado la unidad binacional de desminado para apoyo a otros países en el despeje de campos de minas. El objetivo es que no exista ningún obstáculo que impida el acercamiento fraterno entre las dos naciones. Hasta finales del 2017 se prevé entregar 230 000 m² de territorio libre de minas en la frontera ecuatoriana.

Terremoto en Pedernales: FF. AA., trabajo en equipo y solidaridad

El sábado 16 de abril del 2016, un movimiento telúrico de 7.8 grados en la escala de Richter sacudió el territorio ecuatoriano, dejando un total de 661 personas fallecidas, 12 desaparecidos, 6200 heridos, 113 personas rescatadas con vida y 28 500 personas ubicadas en albergues²⁰.

Las capacidades desarrolladas por las Fuerzas Armadas para el cumplimiento de su misión fundamental y la flexibilidad de su estructura le permitieron enfrentar los efectos del desastre natural con gran profesionalismo, rapidez, valentía y eficacia con la que enfrentarían una guerra. En Ecuador se decretó el estado de excepción, y en ese momento las Fuerzas Armadas entraron en operaciones.

El epicentro del terremoto fue la población de Pedernales afectando las provincias de Manabí, Esmeraldas, Guayas, Santo Domingo y Santa Elena. La reacción estatal incluyó inicialmente el despliegue de 10 000 soldados al área de emergencia con las misiones de seguridad, búsqueda y rescate, en apoyo a los organismos estatales nacionales y equipos internacionales.

Con el paso de los días las responsabilidades de Fuerzas Armadas se ampliaron a la limpieza y remoción de escombros; manejo de la ayuda humanitaria, incluyendo la logística de acopio, transporte, almacenamiento y la distribución de las donaciones en el área afectada. De igual forma asumieron la responsabilidad de los albergues para los afectados (establecimiento, operación y control), así como la movilización y operación el hospital quirúrgico móvil para brindar apoyo médico a los afectados en Chone.

Varios países de la comunidad internacional entregaron grandes aportes para los damnificados del terremoto. El estado peruano envió casi 1000 toneladas de ayuda humanitaria en los buques Tacna y Callao. Llegaron también aviones y helicópteros militares para colaborar en el transporte de la ayuda a poblaciones que quedaron aisladas. Los cuerpos de ingenieros del Ejército de Ecuador y de Perú construyeron plataformas para montar albergues para los afectados en la ciudad de Manta, y se montó un hospital de campaña peruano en el área afectada para brindar atención médica a sus hermanos ecuatorianos.

Conclusión

La situación limítrofe de Ecuador y Perú ha sido marcada por una gran inestabilidad caracterizada por continuos enfrentamientos debido a la falta de claridad en los límites fronterizos. Para Ecuador, la mayor lección aprendida de su historia limítrofe y principalmente de la guerra del Cenepa es la necesidad de mantener Fuerzas Armadas motivadas, entrenadas, y equipadas en condiciones de garantizar su integridad mediante una real capacidad disuasiva.

Las Fuerzas Armadas profesionales velan por los intereses de su país, las resguardan de todo tipo de amenazas, permiten que se estructure una patria fuerte, ellas son el principal elemento vertebrador del estado. El profesionalismo del militar y la estructura de su institución brindan la flexibilidad para que, en tiempos de paz, estas fuerzas sean empleadas para resguardar a su población apoyando en su desarrollo y progreso.

Una de esas tareas es justamente levantar los obstáculos montados en la guerra. Las minas son desactivadas coordinadamente por soldados ecuatorianos y peruanos, recuperando la confianza, enterrando en su camino los antiguos resentimientos. La solidaridad de los soldados es ejemplar, los buques, aviones, helicópteros, camiones y equipo que antes fueron empleados para la guerra, ahora transportan ayuda humanitaria desde el Perú para asistir a sus hermanos ecuatorianos.

Con esto se percibe que la aproximación realizada después de la guerra del Cenepa, la participación de la

MOMEP, el desminado humanitario, el apoyo a los damnificados del reciente terremoto, dieron resultados positivos, los cuales se pueden observar ahora con las acciones conjuntas de las Fuerzas Armadas que veinte años atrás combatían en la Amazonía. Con seguridad, el mantenimiento de la paz en la región ha de pasar por la continua cooperación e interrelación de las Fuerzas Armadas de dos países.

El teniente coronel Miguel Iturralde M., del Ejército del Ecuador, es profesor en la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército del Brasil, ECEME, en Río de Janeiro. Cursa el programa de maestría en el Instituto Meira Mattos de la ECEME, Brasil. Es egresado de de la ESPE con una licenciatura, y de las Academias de Guerra de los Ejércitos de Ecuador y de Brasil. Fue comandante de la Seguridad Petrolera en el Ecuador, CDR-CEE. Formó parte de la plana mayor de la misión de las Naciones Unidas en Liberia. Durante el conflicto del Cenepa, comandó un equipo de combate en el Maizal, en el sector del Tiwintza y lideró el contraataque al Trueno II, conocido como el «miércoles negro.»

El doctor Tássio Franchi es profesor permanente del Programa de Posgraduación en Ciencias Militares del Instituto Meira Mattos, de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército Brasileño (PPGCM/ECEME). Desarrolla investigaciones en la línea de estudios de la paz y de la guerra, enfocándose en la región amazónica.

Referencias Bibliográficas

- 1. Mattos, Carlos de Meira, Geopolítica, vol. III (Río de Janeiro: FGV, 2011).
- 2. Simmons, Beth A., «Territorial Disputes and Their Resolution: The Case of Ecuador and Peru», *Peaceworks* n.º 27 (1999).
- 3. Malpica, Carlos y Alvaro González, «Imágenes Internacionales Perú-Ecuador». En *Ecuador-Peru: Horizontes de negociación y conflicto*, ed. por Bonilla Adrian (Quito: FLACSO, 1999), 255-237.
- 4. Mares, David R. y David Scott Palmer, Poder, instituciones y liderazgo en la paz y la guerra: aprendizajes de Perú y Ecuador (1995-1998) (Quito: FLACSO, 2012).
- 5. Macias, Edison, El ejército ecuatoriano en la campaña internacional de 1941 y en la post guerra, t. 5, vol. 21, Historia general del ejército ecuatoriano (Quito: Instituto Geográfico Militar, 2008).
- 6. Dobronski, Fernando, *El Ecuador: Los hechos más importantes de su historia* (Quito: Editora Nacional, 2014).
- 7. Marcella, Gabriel, «Guerra y paz en el Amazonas: Implicancias políticas del conflicto Ecuador-Perú para los Estados Unidos y América Latina» (conferencia, University of Miami, 30-31 de marzo de 1995).
 - 8. Galarza, Jaime, El festín del petróleo (Quito: Solitierra, 1972).
- 9. Bruce, Ronald, «Las relaciones Ecuador-Perú: una perspectiva histórica». En *Ecuador-Peru: Horizontes de negociación y conflicto*, ed. por Bonilla Adrian (Quito: FLACSO, 1999).
- 10. Gallardo, José, Las fuerzas armadas del Ecuador: 1960-1999, Academia Nacional de Historia Militar, boletín n.º 7 (Quito, 2014).
- 11. Mercado Jarrín, Eduardo, La geopolítica en el tercer milenio (Lima: Instituto Peruano de Estudios Geopolíticos y Estratégicos,

1995).

- 12. Moncayo, Paco, *Cenepa: antecedentes, el conflicto y la paz* (Quito: Corporación Editora Nacional, 2011).
- 13. Iturralde, Miguel Gustavo, «Escribamos la nueva historia, recuperado nuestros legítimos derechos amazónicos» (mensaje del Ministerio de Defensa Nacional, marzo de 1994)
- 14. Gallardo, José, *De Paquisha al Cenepa*, vol. 1. En *Historia militar del Ecuador* (Quito, 2010).
- 15. Hernandez, Luis, *La guerra del Cenepa: Diario de un co-mandante* (Quito: Corporación Editora Nacional, 1997).
- 16. Barroso, Mauro, *Cenepa, a última guerra sul-americana* (Río de Janeiro: STAMPPA, 2007).
- 17. Higgins, Kevin, *Military Observer Mission Ecuador-Peru* (MOMEP): Doing a Lot with a Little (California: Army War College, 1997).
- 18. Scott, David, «Peru-Ecuador Border Conflict: Missed Opportunities, Misplaced Nationalism and Multilateral Peacekeeping». En *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, vol. 39, n.º 3 (otoño, 1997).
- 19. CEE, Cuerpo de Ingenieros del Ejército del Ecuador, accedido 19 de mayo de 2016, https://cuerpodeingenierosdele-jercito.mil.ec/noticias/desminado-humanitario.html y https://www.youtube.com/watch?v=uexGiroJ3LA.
- 20. Secretaria Nacional de Gestión de Riesgos (Informe de Situación N.º 65), accedido 19 de mayo de 2016, http://www.gestionderiesgos.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/05/ Informe-de-situación-n°65-especial-16-05-20161.pdf.